

## **De la danza que proponen Koki y Pajarín Saavedra**

*Carolina Ovejero*

A raíz de la lectura de “cuando las danzas construyen nación” de Silvia Solari y Yamina Menelli, en el apartado “Danzas tradicionales en cuerpos actuales”, es que me inspiró a indagar sobre la vida y la obra de Koki y Pajarín Saavedra, su relación con la danza y con la música, sus referentes, su formación, sus influencias, las transformaciones por las que se vieron atravesadas sus creaciones, los elementos que aportaron a partir de otras fuentes artísticas, cómo conjugan en escena la música y la danza y como encaran la improvisación desde la música y desde la danza.

Todas estas inquietudes pudimos abordarlas luego de presenciar un ensayo de la obra que están presentando en Santiago del Estero: casi todo el espectáculo que consta de más de 10 temas, 11 bailarines –contando a Koki y Pajarín-, cambios de vestuario y calzado. Por momentos usaban botas cortas y por momentos bailaban descalzos, interpretaban las danzas con pañuelos, boleadoras. Se interpretaban chacareras, zambas, milongas, malambos, músicas andinas, en su mayoría en vivo por Koki en guitarra y canto, Pajarín en canto y percusión y por el resto de los bailarines tanto haciendo unos coros de fondo como en percusión con cajón peruano, sonajeros con semillas, batería, escobillas, bombo, platillos, claves, triángulo, campanillas. Algunos temas provenían de grabaciones pero eran las menos.

En esta puesta en escena hay movimientos corporales vinculados a evidenciar el contacto con la naturaleza, oler la tierra, abrazar una luna, todos están unidos en el movimiento para conformar un significado, hay rondas, enlaces, grupos que encierran a otro, palmas pegadas a las del compañero. Pero ellos nunca dejan a la mujer relegada como objeto y este tipo de roles compartidos o de representación, pasa a ser entonces, parte de la identidad del sentido que Koki y Pajarín quieren transmitir en su obra.

Por lo tanto abren todo un panorama simbólico en cuanto a las relaciones sociales igualitarias e inclusivas, que a su vez cuestionan la ideología de género hegemónica.

Hacer una revisión sobre los cuerpos y el movimiento en estas danzas folklóricas contemporáneas – por intentar denominarlas dentro de una categoría-, tuve que tener en cuenta que ésta se veía atravesada por otras perspectivas desde lo político, lo social, lo cultural, lo histórico y los aportes de otros géneros.

En este ejercicio de reflexión me vi ayudada por los propios bailarines, que desde su formación colaboraron a poder conformar un pensamiento sobre la producción de sentidos y valores culturales a través de esta danza.

Se llega entonces a la conclusión de Citro y Aschieri en cuanto que el movimiento y el cuerpo en las danzas no son solamente es un divertimento sino que son un modo de ser y actuar en la vida.